

Presentación

Un tema recurrente es el proteccionismo. Antes útil para economías en desarrollo, hoy, ante la pérdida de competitividad occidental, se usa para limitar el comercio de la República Popular China (RPCh) y otras naciones del Sudeste Asiático, América Latina y África.

Estas restricciones tienen su referente en la actual administración de Estados Unidos. Sus aranceles afectan incluso a aliados, pero el objetivo central es debilitar la creciente importancia global de China. Sin embargo, este sistema perjudica a los consumidores estadounidenses y enfrenta resistencias en un mundo donde el multilateralismo, el Sur Global y las alternativas geopolíticas ganan terreno.

A finales de los 80, el PIB de EE. UU. era casi el 40% del mundial; hoy es de una proporción muy menor. Su liderazgo tecnológico era indiscutible, salvo en áreas no estratégicas. En la actualidad, China lidera en tecnologías complejas: según la Australian Strategic Policy Institute (ASPI), en su "Critical Technology Tracker" 2023, China domina el 77% de las 44 tecnologías críticas evaluadas (incluyendo hipersónica, baterías avanzadas y biotecnología). Otros estudios presentan porcentajes aún más amplios respecto al predominio de la RPCh.

En tierras raras, la RPCh tiene supremacía, y otros BRICS son grandes productores de elementos esenciales para EE. UU.

No es solo una cuestión arancelaria. Los intentos de recuperar la manufactura estadounidense mediante aranceles a quienes tienen superávit comercial tendrán resultados parciales, pues chocan contra las mayores capacidades organizativas de países considerados "competidores desleales" por una economía en decadencia manufacturera desde hace al menos tres décadas.

Para México y América Latina habrá consecuencias a corto plazo, pero ya son proveedores indispensables de bienes y servicios para EE. UU. La presión va más allá de lo arancelario: surgen condicionamientos geopolíticos que exigen a nuestros países buscar un equilibrio para un posicionamiento autónomo en los vínculos económicos globales. Estos temas han sido

analizados con académicos de la región y de la RPCh, especialmente en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y en el ámbito financiero.

En este número se está presentando un documento que constituye una importante contribución para entender porque China está convirtiéndose en un país altamente competitivo. Leticia Amalia Arrollo Peláez analiza los diferentes enfoques teóricos que permiten comprender el desarrollo económico y el avance tecno-industrial en China, y porque actualmente este país es líder en la producción manufacturera e industrial.

Asimismo, nuestra revista tiene un compromiso permanente con la necesidad de incorporar en el conocimiento de nuestros lectores, aspectos referidos a la construcción de un proceso cultural complejo y fundamental para el acercamiento y la comprensión entre nuestras sociedades. En este sentido, Irma Villa Ortiz presenta una reseña de la obra *China y México construyen una Comunidad de Futuro Compartido*, en la que expone el potencial que implica la categoría de pensamiento conocida como “Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad”, promovida por el presidente de China desde 2013.

Finalmente, este número se completa con la presentación de Zhang Luwei, quien, a partir del análisis de dos obras representativas de las tradiciones trágicas de Oriente y Occidente, examina los mecanismos de construcción de género y aporta nuevas reflexiones sobre la aplicabilidad transcultural de la crítica feminista.

Bienvenidos a esta edición.

Aníbal Carlos Zottele
Director